



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10768

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 27 DE SEPTIEMBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

| | | |
|--------------------------|---------|-------------------|
| Capital social efectivo. | Pesetas | 12.000.000 |
| Primas y reservas. | | 44.028.645 |
| TOTAL. | | 56.028.645 |

33 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 64.650 087,42

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Sora y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

Esta gran Compañía de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Datas, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

La semana actual va á ser de grandes acontecimientos; se va á patentizar si el general Azcárraga conservó el poder en depósito á la muerte del señor Cánovas presidiendo un ministerio de verano; si la cuestión política había de resolverse á plazo fijo; si la unión de los conservadores es factible y si se hará en la oposición ó en el gobierno; si continuará rigiendo al país el partido dominante ó será sustituido por el liberal y si el embajador Woodford ha recibido instrucciones para arreglar las diferencias de su gobierno con España en el terreno amistoso, como afirman los conservadores, ó para que comine al nuestro á terminar la guerra de Cuba en plazo tan breve que resulta angustiosísimo.

El programa de la semana ya está anunciado. Hoy saldrá la corte de San Sebastián en viaje de regreso para Madrid; mañana estará instalada en su palacio de Oriente; el miércoles se celebrará consejo de ministros y será proclamada la crisis y enseguida será planteada á la Reina la cuestión de confianza, primer problema á resolver de los muchos que hay pendientes y del cual se han de derivar los otros.

La opinión se preocupa con motivo en la solución que tendrá ese problema. La continuación de los conservadores se limitará á un cambio de personas en algunos ministerios; la exaltación de los liberales significará un cambio radical en la política que repercutirá en Cuba modificando la política de la guerra, la dirección de la misma y el modo de ser de aquella antes rica y hoy miserable colonia.

La crisis presente tiene gravedad extraordinaria; no es, como otras veces, producida por impaciencias de mando, ni está planteada entre un ejército de cesantes y otro ejército de individuos que padecen enfermedad de hartura; si así fuera la opinión permanecería

indiferente, ajená á los deseos de los unos y los otros.

Ahora es la opinión la interesada en que este asunto se resuelva pronto y bien. Es natural, ha seguido paso á paso y con interés creciente la marcha de los sucesos políticos; ha visto llegar á la península al embajador norteamericano cargado de reclamaciones que pueden dar lugar á cosas serias; se ha impuesto de que la mayoría de los hombres políticos ponen su atención en alcanzar victorias del amor propio, cuando debían sacrificar este á otros sentimientos más puros y ha adoptado la actitud expectante en que persiste.

Estamos abocados á sucesos de gran resonancia que exigen abnegación grandísima y energías no escasas y la opinión espera que cada cual cumpla con su deber sacrificándose por la nación.

Ahora falta que el otro D. Paco le quite la retirada al exministro de Fomento haciéndole la cruz como al diablo.

Y se queda el Sr. Bosch como el alma de Garibay.

Pregunta un colega conservador: «¿Quiero el general?» El general es el ministro de la Guerra.

La cosa ofrecida es la dictadura. El periódico que la ofrece, como si la tuviera en la mano, es *El Nacional*.

Nada, que se ha empeñado el colega en que no debe haber crisis y en la seguridad de que tiene que haberla se agarra á un clavo ardiendo para que no la haga.

Hombre, ¡por Dios! si eso lo hubiera pedido usted cuando el crimen de Angiolillo, tendría cierta disculpa.

¡Pero ahora, cuando se está esperando á la Reina para que resuelva el conflicto!

Si no lo viera no lo creyera.

LA MUÑECA

En una noche de Enero, una niña pordiosera, con los pies casi desnudos, con las manecitas yertas, cubriendo, á modo de manto, con su falda la cabeza, y sin temor á la lluvia que cada vez más arrecea, contenta, extasiada y triaca, el interior de una tienda que, por su gusto en juguetera, es en Madrid la primera. —¿Qué haces aquí?—la pregunta con voz desabrida y seca, un dependiente, empujando á la niña hasta la acera. —¿Déjeme usted! ¡Si es que estaba mirando aquella muñeca! —¡Vaya! Retírate pronto y deja libre la puerta. —Dígame usted: ¿cuanta muñeca? —¿Quieres marcharte, chiqueta? —Será muy cara, ¿verdad? —¿Lo que es como yo pudiera?... —¡El demonio de la chica! ¿Pues no quiere comprar ella? Lárgate á pedir limosna y déjate de simplezas.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para mias, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagüe. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vias, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandiles y toda clase de maquinaria.

PANADERÍA

ESQUINA CALLE MARTIN DELGADO

Provedora de la Real Casa

Esta es la de más fama en su elaboración y clase.

El dueño de ésta ofrece á su numerosa clientela y al público en general, los

precios de sus inmejorables clases de pan, que son los siguientes con arreglo al sistema decimal:

Proyectil, perilla y sobado, flor extra, un kilo 50 céntimos, medio id. 25 idem, 450 gramos 23 id. Una arroba, 5'50 pesetas.

Perilla y sobado de 1.ª, un kilo 48 céntimos, medio id. 24 id., 450 gramos 22 id. Una arroba 5'25 pesetas.

Regalo y catalán, un kilo 50 céntimos, medio id. 25 id., 450 gramos 23 idem.

Trenzas á 5 y 10 céntimos.

Pan moreno superior de trigos del país, un kilo 40 céntimos, medio idem 20 id., 450 gramos 18 id. Una arroba, 4'25 pesetas.

LLEGÓ LA HORA

Quien más, quien menos, no hay en el presente momento un español que deje de prestar interés vivísimo á la marcha de los sucesos políticos que tantos problemas abarcan, todos graves.

CARLOS II EL HECHIZADO

883

La interesante niña cerró los ojos con desesperación. Comprendía lo demás.

—¡Oh! gracias... gracias, exclamó con acento doloroso. Ya sé lo que debo esperar.

Ernesto sufría doblemente.

—Si; ya sabéis cuánto debo deciros, dijo con un eco de profundo dolor: los momentos corren, el baile va á terminar y tendremos que separarnos. Ana, me atrevo á implorar un recuerdo, si por desgracia no vuelvo de mi viaje. Llevaré en mi corazón la imagen de vuestra hermosura, como un talisman que me ampare. Si está decretado por el cielo que la felicidad sonría nuestro porvenir, entonces solo nos resta esperar á que pasen las tempestades que enlutan nuestro destino, sino conformémonos con lo que Dios disponga. Si han pasado esos dos funestos meses y no he parecido, entonces si queda en vuestro corazón un recuerdo del hombre que os ha amado, consagraid á él una memoria dulce y tranquila que pueda servir de consuelo en las mansiones que habite. Os ruego como mi más sagrada voluntad, que no os separeis de mi madre. Ella ha tenido la suerte de encontraros; quédele una hija si quiere la fatalidad que perezca su hijo. Poco vivirá... Que nunca sepa lo que ha sido de mí, para que baje al sepulcro con este consuelo.

CARLOS II EL HECHIZADO

832

mos á viajar sería cchar un embuste grosero que no os convencería y si solo aumentaría vuestra inquietud. Obedecemos, como comprenderéis, á una voluntad superior...

—Lo había adivinado... Al rey.

—Si; yo añadiré que vamos á expediciones arriesgadas; es cuanto puedo deciros.

—¿Y mis hermanos?

—También.

—¿Sin duda ireis juntos?

Ana tembló á esta observación.

—¿Vais solo? preguntó con ansiedad.

—Si.

La joven vertió una angustiosa mirada sobre Ernesto.

—Bien; sed ingenuo á lo que os pregunte, dijo haciendo un esfuerzo sobre sí misma.

—Os lo he prometido.

—¿Y tenéis que volver todos precisamente dentro de dos meses?

—Precisamente.

—¿Y si no?

—Entonces...

Y Ernesto se puso pálido.

—¿Entonces qué? instó Ana.

—El que falte habrá perecido.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 820

gasen á él para arrancarlo de aquella vida extraña y feliz, egoísta y afortunada.

Hay corazones que se crean un mundo para él y su compañera. Así era el de Ernesto.

Luego que estuvieron separados materialmente de aquella tumultuosa existencia, se edificaron un paraíso por medio de la ilusión.

Se creyeron solos porque nada veían sino sus rostros interesantes y apasionados.

Una mirada prolongada y dolorosa dió margen á la conversación.

—Ernesto! dijo Ana admirada de su mismo valor.

—¿Por qué tan triste, Dios mío! preguntó éste con ansiedad.

—¡Ah! respetad mi silencio. Hablenes solos de nuestra separación.

Ana hizo un esfuerzo como si quisiera repeter de sí una idea atormentadora y miró á su amante con ardor febril.

—Bien; hablemos de lo que gustéis, contestó Ernesto con tristeza.

—Esta será la última vez... Despues, ya será imposible. Me parece que en otra ocasión os dije lo que sufría. Se halla mi cabeza de tal modo que apenas recuerda los accidentes.